

ANA YA NO TOCA EL CLARINETE

Antonius Bloc

ESCENA 1

SUENA EL MÓVIL. ANA MARÍA MIRA SU PANTALLA, DUDA, DESCUELGA, GUARDA SILENCIO.

FERNANDO
Ana María...

ANA MARÍA
¿Quién llama?

FERNANDO
Soy Fernando.

ANA MARÍA
¿Fernando?

FERNANDO
Fernando Fernández.
Pausa.

Fernando Fernández Fernández, ¿te acuerdas? Todos me llamaban Fernando. Éramos compañeros en COU.

ANA MARÍA
Ahhhh..., Fernando. Sí, me acuerdo.

FERNANDO
Por fin. ¿Qué tal?

ANA MARÍA
¿Cómo te va?

FERNANDO
A mí, genial. La verdad es que no puedo quejarme. ¿Y a ti? ¿Te trata bien la vida? ¿Eres feliz?

ANA MARÍA
Fernando..., sí, me acuerdo... de tus dibujos.

FERNANDO
Sí, ¿verdad? Los dibujos.

ANA MARÍA
Te enfadaste porque ojeé tu cuaderno. Te enfadaste mucho, te pusiste a gritar como un histérico.

FERNANDO

Como un niño. Vaya, te acuerdas de eso. Te acuerdas bien.

ANA MARÍA

Es que todos los dibujos eran sobre mí. Mi cara, mis manos, mis ojos, mi cara otra vez...

FERNANDO

Me encantabas. Y me fastidió que pensaras que tal vez era... no sé... un poco psicópata por dibujarte compulsivamente.

ANA MARÍA

Hasta me habías dibujado desnuda. Pero tú nunca me viste desnuda, ¿verdad?

FERNANDO

Tenía la esperanza de que ese dibujo no llegaras a verlo.

ANA MARÍA

Pues sí, lo vi. Lo recuerdo.

FERNANDO

Te imaginé.

ANA MARÍA

Pues se diría que acertaste con mis formas. Como si hubiera posado para ti.

FERNANDO

Debiste pensar que estaba enfermo.

ANA MARÍA

La verdad, no supe qué pensar. Me sorprendió.

Pausa. Piensa.

Pero también me gustó. No sé... No me molestaba que me admiraras y quisieras dibujarme a todas horas.

FERNANDO

Ya, pero yo te miraba siempre, como un...

PAUSA.

ANA MARÍA

¿Como un...?

FERNANDO

...Psicópata.

ANA MARÍA

¡Qué exageración! Creo que esa percepción la tenías sólo tú.

SILENCIO.

También recuerdo que querías ser médico.

FERNANDO

Lo soy, estudié medicina. Soy cardiólogo.

ANA MARÍA

¿Te dedicas a ello? ¿Eres de los que rajan esternones para instalar válvulas de titanio?

FERNANDO

Justo. Pero la cirugía que se practica ahora es mucho menos invasiva.

ANA MARÍA

¿Y tienes éxito?

FERNANDO

Mucho. Opero en Santa Julia, una clínica privada.

ANA MARÍA

En Santa Julia, qué lujo, donde los famosos. Te va bien.

FERNANDO

Muy, muy bien, no puedo quejarme. ¿Y tú? ¿Te dedicaste a la música?

ANA MARÍA

Estudié en el Conservatorio sí, pero...

FERNANDO

Pero...

ANA MARÍA

Todo se fue a la mierda.

SILENCIO.

FERNANDO

Oye, podríamos vernos un día y tomar café.

ANA MARÍA

Claro, un día.

FERNANDO

¿Cuándo podrías?

ANA MARÍA

Pues... Ahora es que ando un poco...

FERNANDO

Un poco...

ANA MARÍA

Desmotivada.

FERNANDO

Desmotivada.

ANA MARÍA

Con la vida.

FERNANDO

¿Y eso, por qué?

ANA MARÍA

Mejor hablamos otro día.

FERNANDO

¿Por qué no hoy?

ANA MARÍA

¿Hoy? ¡Qué locura! ¿A qué hora?

FERNANDO

¿Ahora?

ANA MARÍA

¿Cómo?

FERNANDO

Ahora mismo. ¿Por qué no?

ANA MARÍA

¿Dónde tenías pensado?

FERNANDO

En tu casa, así no tienes que moverte.

ANA MARÍA

¿Sabes dónde vivo?

FERNANDO

Bueno... Sí. De hecho, estoy en tu puerta.

ANA MARÍA

¿Qué?

FERNANDO

Asómate y me verás.

ANA MARÍA

¡Qué raro es todo esto!

SE DIRIGE A LA PUERTA Y MIRA POR LA MIRILLA.

¡Estás loco!

FERNANDO

Eso piensan todos, pero yo creo que no. Simplemente cuando se me ocurre algo bonito me digo: por qué no.

ELLA LO PIENSA. HAY UN LARGO SILENCIO ENTRE AMBOS. FINALMENTE ABRE.

ESCENA 2

SE MIRAN. CUELGAN LOS MÓVILES.

FERNANDO

Estás igual.

ANA MARÍA

Sí, tú también.

FERNANDO

Pero han pasado... quince años.

ANA MARÍA

Seguramente tú lo recuerdes mejor.

FERNANDO

Dame un abrazo, ¿no?

SE ABRAZAN. ELLA CON MUY POCO ENTUSIASMO.

ANA MARÍA

Pues ya... eso... siéntate. ¿No?

FERNANDO

Claro.

ANA MARÍA

Oye, ¿cómo supiste dónde vivo?

FERNANDO

Pues... te sigo en Instagram y... bueno... ¿Estabas tomándote un té?

ANA MARÍA

Una tila. ¿Quieres un té?

FERNANDO

No, gracias.

ANA MARÍA
¿Café? Hablabas de tomar café.

FERNANDO
No quiero tomar nada, tomar algo me distrae.

ANA MARÍA
¿De qué?

FERNANDO
Pues ahora, de ti.

ANA MARÍA
Ya.

PAUSA

FERNANDO
No viniste a la reunión de antiguos alumnos.

ANA MARÍA
Pues... es que no soy muy de meterme en grupos de esos absurdos que aprovechan cualquier excusa para crear vínculos ficticios y decirse las chorradas que les vienen a la cabeza.

FERNANDO
Vaya, admiro tu coherencia. En serio, debería aplicármela. Hubo una reunión de exalumnos hace un par de años. Prometimos vernos dentro de 8, el año en el que cumpliremos 50.

ANA MARÍA
No tengo muchas ganas de verme con los... No es porque tenga mal recuerdo.

FERNANDO
No, no, claro. Bueno, todos han cambiado. Tú, sin embargo, estás igual.

ANA MARÍA
Eso ya lo dijiste.

FERNANDO
¿Y yo? Dices que también estoy igual. ¿Te parece que no ha pasado el tiempo?

ANA MARÍA
Pareces joven, pero... menos inocente.

FERNANDO
Menos inocente. Nada inocente, diría.

ANA MARÍA
Bueno, es que se te ha puesto cara de... doctor.

FERNANDO RÍE ALGO NERVIOSO.

FERNANDO
Lo tomaré como un cumplido.

ÉL LA MIRA FELIZ. ELLA SE RUBORIZA. SE PRODUCE UN INCÓMODO SILENCIO. ÉL LA HABLA MIRANDO A TODAS PARTES.

La verdad es que te he buscado porque... He venido para decirte que... Verás, aquel día que robaste mi cuaderno y lo abriste a escondidas, yo... Fue una especie de sentimiento contradictorio. Por un lado, me enfadé mucho porque fue como violar mi intimidad, pero...

PAUSA. AHORA LA MIRA A LOS OJOS.

Por otro... sentí un extraño e indescriptible placer... como un... una especie de...

PAUSA

ANA MARÍA
...de...?

FERNANDO
...Orgasmo.

ESCENA 3

SUENA LA PUERTA. HA ENTRADO AMADEO TARAREANDO SINGING IN THE RAIN. VA AL BAÑO. LE OIMOS MEAR Y TIRAR DE LA CADENA. ESTÁ FELIZ, PLENO, COMPLETO.

ANA MARÍA
Es Amadeo.

FERNANDO
¿Estás casada?

ANA MARÍA
Sí, bueno... estamos juntos desde... ¿Tú no tienes pareja?

FERNANDO
No.

ENTRA AMADEO CASI BAILANDO. MIRA LA ESCENA. DEJA DE CANTURREAR.

AMADEO
No sabía que teníamos visita. ¡Hola!

ANA MARÍA
Es...

FERNANDO
Fernando.

SE PONE DE PIE Y LE DA LA MANO.

AMADEO
Encantado. Amadeo.

LA MANO DE FERNANDO ESTÁ FLÁCCIDA.

AMADEO
¿Quieres una cerveza?

FERNANDO
No.

AMADEO SE ACERCA A BESAR A ANA MARÍA, PERO ELLA DESVÍA LA CARA.

AMADEO
(A FERNANDO) ¿No tomas nada?

FERNANDO
No. Tomar algo me distrae.

AMADEO
Ah...
(A ANA MARÍA)
Ana, ¿quién es este tipo?

ANA MARÍA
Pues... Fernando. Un...

FERNANDO
...Compañero de COU.

AMADEO
Ah, del COU. Pues Ana y yo nos conocimos justo después del COU, cuando estudiábamos en el Conservatorio.

FERNANDO
¿También te dedicas a la música?

AMADEO
Toco el clarinete.

ANA MARÍA
Él. Yo no.

FERNANDO
Tú no tocas el clarinete.

ANA MARÍA
Sí, sé tocarlo. Toco el clarinete, el oboe, la flauta
travesera y el fagot. Pero no me dedico a la música.
Dijiste a Amadeo: tú también te dedicas a la música,
pero ese también sobra. Amadeo y sólo Amadeo en esta
casa se dedica a la música. Yo no hago nada.

PAUSA

AMADEO
Doy clases en una academia privada y en dos institutos
y toco en un cuarteto de viento. Estamos en Youtube.
Clavius. Hacemos giras en verano y navidades.

FERNANDO
¿Clavius?

AMADEO
Es el nombre del cuarteto. Clarinete, oboe, flauta y
tuba. Yo, el clarinete, ya sabes.

FERNANDO
(A ANA MARÍA) ¿Y tú ni siquiera tocas en ese cuarteto, por
ejemplo, el oboe, para matar el tiempo?

ANA MARÍA
No.

AMADEO
No quiso.

FERNANDO
No crees ser suficientemente buena.

ANA MARÍA
Sí, soy buena.

AMADEO
Toca genial, pero...

ANA MARÍA
No quiero.

FERNANDO
No tienes tiempo.

ANA MARÍA

Sí, tengo todo el tiempo del mundo. Ya te dije, no hago nada.

AMADEO

Bueno, sí que hace, hace muchas cosas.

ANA MARÍA

(MOLESTA) No hago nada.

SILENCIO

AMADEO

Ana nunca me habló de ti. ¿Habéis sido amigos todo este tiempo?

FERNANDO

Pues... para ser sincero no nos veíamos desde la fiesta de Selectividad.

AMADEO

Me estáis diciendo que en todo este tiempo...

FERNANDO

No nos volvimos a ver.

AMADEO

Pero algún whatsapp...

FERNANDO

Nada.

ANA MARÍA

Es verdad, ¿cómo conseguiste mi teléfono?

AMADEO

¿Ni siquiera un correo? La felicitabas por navidad.

FERNANDO

Pensé en escribir antes, pero...

AMADEO

¿Nada? Hasta ahora.

DURANTE ESTE SILENCIO SE PRODUCEN GESTOS DE DISCULPA, APROBACIÓN, FERNANDO SE ENCOGE LEVEMENTE DE HOMBROS.

Y has decidido reaparecer hoy.

FERNANDO

Sí.

AMADEO
Presentándote en mi casa.

FERNANDO
Aquí estoy, sí.

AMADEO
Y mi Ana te ha dejado entrar.

FERNANDO
Sí. Un poco extraño, ya lo mencionó ella. Y a ti también... te parece extraño, ¿verdad?

AMADEO
Dejémoslo en curioso.
(A ANA MARÍA)
Ana, ¿quién es este tipo?

ANA MARÍA NO MIRA A AMADEO, SÓLO MIRA A FERNANDO Y FERNANDO SÓLO LA MIRA A ELLA.

ANA MARÍA
Uno que me dibujaba.

AMADEO
¿Dibujabas a mi Ana? ¿Y ella te lo permitía?

FERNANDO
Ella no lo supo. Al principio. Luego sí. Robó mi cuaderno.

ANA MARÍA
Dibujaba muy bien.

AMADEO
Dibujabas...

FERNANDO
Dibujaba. Antes. Ya no.

AMADEO
¿Ya no dibujas?

FERNANDO
No. Ana no toca ya el clarinete, el oboe, el fagot ni la flauta travesera. Sabe hacerlo, pero no lo hace. Pues... yo lo mismo.

AMADEO
Claro, han pasado algunos años.

FERNANDO
Quince.

AMADEO

(A ANA MARÍA) Y después de quince años se presenta en mi casa.

ANA MARÍA

Sí.

AMADEO

(A FERNANDO) ¿Sabías dónde vivimos o te lo contó Ana?

FERNANDO

Lo supe yo.

AMADEO

¿Cómo?

FERNANDO

La sigo en Instagram.

AMADEO

¿Pusiste en Instagram tu dirección, Ana?

ANA MARÍA

No.

AMADEO

¿Entonces cómo lo supiste?

FERNANDO

Lo supe, es todo.

AMADEO

¿Por qué has querido volver a contactar con ella?

FERNANDO

¿Por qué no?

AMADEO

Lo plantearé de otro modo. ¿Qué coño haces aquí...

SE QUEDA EN SUSPENSO TRATANDO DE RECORDAR EL NOMBRE.

FERNANDO

...Fernando.

AMADEO

(RECORDÁNDOLO) ...Fernando?

No te lo tomes a mal, de verdad. Es sólo que quiero que me digas algo que me haga pensar que no te ha dado últimamente por perseguir a mi mujer, algo que me justifique que no eres un...

FERNANDO
...Psicópata.

AMADEO
Justo.

FERNANDO
No soy un psicópata.

AMADEO
¡Ah! ¿Pero, cómo lo sabes? O mejor, ¿cómo nos convences de ello?

FERNANDO
(CAMBIANDO BRUSCAMENTE EL TONO)
Porque me conozco, vaya. Un psicópata no siente el dolor ajeno y yo... Yo sigo teniendo sentimientos intensos y puros.

ANA MARÍA
Yo no creo que seas un psicópata, Fernando. Si lo creyera, al verte me habría puesto a gritar como una enajenada mental.

AMADEO
Está bien, supongamos que Fernando no es un depravado ni un...

FERNANDO
...Psicópata.

AMADEO
No quería abusar del término. ¿Entonces, por qué estás aquí precisamente hoy? ¿Qué pasó hoy?

FERNANDO
Bueno... hoy...

AMADEO
Hoy es un día como cualquier otro.

ANA MARÍA
La verdad es que... sí. Como cualquier otro.

FERNANDO
Verás, le conté a Ana María que soy médico, que opero en un hospital de prestigio, que soy un cardiólogo de éxito, pero...

AMADEO

Pero...

FERNANDO

No es verdad.

ANA MARÍA

¿No eres cardiólogo?

FERNANDO

Se supone que sí, pero ya no ejerzo.

AMADEO

Te has retirado.

FERNANDO

Me retiraron. La licencia. Ya no puedo ejercer. De momento. Y no se sabe si volveré.

ANA MARÍA

¿Y eso?

FERNANDO

Maté a una persona.

AMADEO

Mataste a uno.

FERNANDO

Una persona.

ANA MARÍA

En el quirófano.

FERNANDO

Sí.

AMADEO

¿Lo... La...

ANA MARÍA

...mataste?

FERNANDO

La maté.

AMADEO

¿Alguna contraindicación?

FERNANDO

¿Qué más da eso?

AMADEO
Lo reconoces.

FERNANDO
Fue culpa mía, sí.

ANA MARÍA
Olvidaste que...

FERNANDO
No lo olvidé, estaba lanzado, estaba como siempre, estaba en estado de gracia, creía que estaba en estado de gracia, de gracia... divina. Estaba...

AMADEO
A tope.

FERNANDO
Eso. A tope.

ANA MARÍA
¿A tope?

FERNANDO
De coca.

AMADEO
¿Ibas al quirófano hasta arriba de coca?

FERNANDO
No es fácil de explicar. Estaba a tope porque podía.

AMADEO
Ya se vio que no.

FERNANDO
Eso es. Al final se vio que no. Funcionó años, mientras lo pude controlar. Pero de repente un día. Administré una sobredosis de trinitroxipropano. Y...

AMADEO
¡...Y Bum! Trinito... Eso suena feo. Peor que la nitroglicerina.

FERNANDO
Es exactamente eso, trinitroglicerina, un potente vasodilatador, la paciente estaba contraindicada, pero yo... jugué con la dosis. No sirve de nada entrar en detalles.

PAUSA

ANA MARÍA

Lo entiendo, Fernando. Cometiste un error, pero eso no te convierte necesariamente en un monstruo.

FERNANDO

No soy ningún monstruo.

AMADEO

Seguro que no, pero...

FERNANDO

Pero...

AMADEO

¿Qué tiene que ver esto con mi mujer?

FERNANDO

Yo siempre estuve obsesionado con Ana María.

AMADEO

¿Qué?

FERNANDO

El hecho de que no la haya contactado en estos quince años y ciento trece días no quiere decir que no pensara en ella al menos un minuto cada día todo este tiempo. (A ANA MARÍA) Pienso lo mismo que tú sobre los grupos de whatsapp y las reuniones de gente que se alivia viendo que los demás envejecen igual o peor que ellos. Fui a la reunión de exalumnos porque tenía la leve esperanza de encontrarte allí. Y como no estabas, me puse a buscarte como un...

AMADEO

Está usted obsesionado con mi mujer hasta la patología, viene a mi casa a decírmelo a la cara, y ¿cómo se supone que debo reaccionar?

ANA MARÍA

Fernando, no has hecho nada malo llamándome.

AMADEO

¿Cómo que no ha hecho nada malo? Ha dado con tu dirección y tu teléfono violando tu derecho a la intimidad y a la protección de tus datos. Ha matado a una persona. Lo que es una consecuencia de haber ido a operar mucho tiempo hasta arriba de coca. Pudo haber sido mucho peor. Y ahora dice que está obsesionado

contigo. Menos mal que esta tarde se me ocurrió volver pronto a casa.

FERNANDO

Tiene usted razón. Esto no es lo que había pensado. (A ANA MARÍA) Bueno, la verdad es que no había pensado nada. Me empeñé en dar con tu teléfono, con tu dirección y hoy decidí llamarte y presentarme aquí. ¿Por qué? No lo sé. Imagino que cuando uno toca fondo como yo lo he hecho, se aferra a... las cosas más... bellas... que...

PAUSA.

Será mejor que me vaya.

SE LEVANTA Y SE DIRIGE HACIA LA PUERTA.

ANA MARÍA

Espera, Fernando. Termina tu frase.

FERNANDO

No hay razón. Siento haber interrumpido la paz de este hogar. Hace quince años se cruzaron nuestras vidas y luego seguimos caminos divergentes. Yo ascendí, toqué al cielo y caí estrepitosamente y tú, simplemente renunciaste a tus sueños y a tu talento. Pero vives aquí con tu... y tus... No tengo derecho a perturbar la existencia de nadie.

ANA MARÍA

Lo único que quiero saber es... ¿Por qué yo? ¿Qué viste en mí? ¿Qué te impulsó cuando éramos casi niños a perseguirme para dibujarme y luego, todos estos años, a pensar en mí, a no olvidarme y a buscarme hoy?

FERNANDO

¿Por qué me preguntas...?

PAUSA.

Porque tú eres... poesía.

SILENCIO. A ANA MARÍA ESTA CONFESIÓN LE HA TOCADO MUY ADENTRO.

AMADEO

Qué mierda es...

...Poesía...

Muchas gracias por pensar eso de mi mujer. Ahora haga el favor de largarse de mi casa.

FERNANDO CAMINA AVERGONZADO HACIA LA PUERTA. SE VUELVE. IBA A DECIR UNA COSA, PERO PREFIERE DECIR OTRA.

FERNANDO
No, no volveré.

DECIDE NO HABLAR MÁS Y SALE.

ANA MARÍA
No, espera.

FERNANDO SE DETIENE.

Quédate.